

INVESTIGACIÓN Y GERONTAGOGÍA: UNA APUESTA EDUCATIVA PARA LAS PERSONAS MAYORES

RESEARCH AND GERONTAGOGY: BETTING EDUCATION FOR SENIORS

Marta Silva Pertuz¹

Recibido: 30 de abril de 2018
Aceptado: 14 de mayo de 2018

RESUMEN

Indagar sobre las investigaciones gerontagógicas como posibilidad y apuesta educativa para las personas mayores, desde una perspectiva fenomenológica (cualitativa), a través del método hermenéutico-comprensivo, apoyados en entrevistas semiestructuradas, observación participante, así como la revisión y el análisis bibliográfico sobre la producción investigativa en la temática, fundamenta el presente artículo. Los resultados obtenidos, cada vez más alentadores, aun faltando mucho camino por recorrer, se describen en el apartado para ello establecido.

Palabras clave: investigación, gerontagogía, educación y personas mayores.

ABSTRACT

To investigate the adult education research "geontagogy" as a possibility and betting education for seniors, from a phenomenological perspective (qualitative), by means of the hermeneutical comprehensive method, supported by semi-structured interviews, participant observation, as well as the bibliographical review and analysis of the research output in this field, underlies the present article. The results obtained, increasingly more encouraging, even if there is still a long way to go, which are described in the section based in for that purpose.

Key words: research, gerontagogogy, education and seniors.

¹ Psicóloga. Doctora en Ciencias de la Educación. Magister en Desarrollo Familiar. Especialista en Orientación Familiar. Terapeuta Familiar Sistémica. Profesora Titular (máxima categoría en el Escalafón Docente Universitario Estatal / Privado - Colombia). Investigadora Asociada (Penúltima categoría en Colciencias). Actualmente Investigadora de Tiempo Completo de la Universidad Metropolitana -UM- (Barranquilla-Colombia). Investigadora del Grupo de Investigación -UM- EDUSAR (Educación, Salud y Rehabilitación). Miembro de: Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana, Historia a Debate, Red Internacional de Investigadores del Caribe. Ha publicado diversos libros, capítulos de libros, artículos en temáticas de su interés investigativo; ha participado como ponente en diversos eventos científicos y académicos nacionales e internacionales y, recibido reconocimientos por su labor personal-profesional-social y docente-investigativa.

INTRODUCCIÓN

La palabra viejo /a para llamar a una persona mayor no hay que dejar de decirla, es un elogio al tiempo vivido con sabiduría y salud (y sin ellas, también), término y vivencia que testimonia la llegada a esta etapa de la vida, fuente inagotable de conocimiento a la cual muchos esperan llegar, ¿cómo?, ¿de qué manera?, ¿qué estudios e investigaciones se desarrollan para asumir la vejez con la mayor funcionalidad y calidad vital posible?, ¿ofrece la educación y la didáctica, posibilidades y entornos de aprendizaje permanente, activo y con sentido hasta el final de la vida humana? A lo largo del recorrido vital se van adquiriendo niveles de edad. Se denomina como *primera edad*, aquella que abarca desde que el ser humano nace hasta que termina su preparación de estudio y aprendizaje en los niveles educativos de primaria, secundaria, bachillerato y universidad. Cuando la persona inicia su etapa laboral para aplicar los conocimientos adquiridos durante la primera edad, comienza la *segunda edad*, la cual dura hasta la jubilación, y es ahí donde comienza la eufemística llamada *tercera edad*, convirtiendo a la persona en un adulto mayor (etapa de la vejez) con experiencias y sabiduría. *La gente nos ve como personas que ya no servimos, nos excluyen y nos limitan cuando nosotros somos capaces de ser independientes*, testimonio que resume muchos de los estereotipos, mitos y realidades en torno al llegar a viejo-a, incluso asumido por las personas en estas edades o etapas del ciclo/curso vital.

De acuerdo con los fines de la educación inclusiva, la conducción de los gerontes por y a través de los gerontagogos, es un acto eminentemente educativo, su incidencia integra otras disciplinas (Barrionuevo, 2014 p.1). ¿Qué disciplinas integra la gerontagogía (Gg)?, según el anterior autor, la Gg debe ser interdisciplinaria, con perspectivas médica, psicológica y social, con intervención educativa, pretendiendo mantener una relación horizontal, de realimentación, que permita apoyar y colaborar en la labor educativa de-con-para las personas mayores. Por otra parte, la gerontagogía, es definida, entre otros investigadores, por Andre Lemieux (1998, p. 225) como la ciencia práctica que tiene por objeto la intervención educativa en las personas mayores, o también, el conjunto de métodos, técnicas e instrumentos, agrupados en un nuevo cuerpo de conocimientos que da origen a esta nueva ciencia y posibilidad educativa. Redefine el mismo autor su conceptualización acerca de la gerontagogía, como la ciencia educativa interdisciplinaria cuyo objeto de estudio es la persona mayor en situación de y para el aprendizaje. Para dar respuesta a los interrogantes en el inicio de estas frases introductorias, se acude a la investigación ya por finalizar *Caracterización integral de la vejez desde los aportes de la Gerontagogía y la Educación Social con personas mayores*².

² En esta, la autora, como investigadora principal, ha contado con el apoyo del psicólogo Henry Ortiz Zabala en la fase de entrevistas con las personas mayores.

INVESTIGACIÓN SOBRE LA VEJEZ (PERSONAS MAYORES)

“Envejecer es retirarse progresivamente del mundo de las apariencias”.

(Finkielkraut, 1993:28, retomando a Goethe)

Cada vez más las ciencias sociales y sus representantes se vienen ocupando por estudiar e investigar acerca de este período vital, debido a la alta tendencia del proceso de envejecimiento de la población mundial (Araníbar, 2001, Bazo y García, 2006 y Pérez, 2000). El envejecimiento no es un fenómeno actual, ya que es inherente al ser vivo desde el día en que se concibe y nace, lo nuevo es la gran cantidad de personas mayores que constituyen a fechas presentes a este grupo etario en las diferentes sociedades, así como las representaciones sociales sobre la forma y contenido de estas edades, más actitudes, estereotipos, mitos y en cómo las personas mayores tienen o deben enfrentar desde las diversas dimensiones el “ser viejo o vieja” en los ethos culturales “occidentalizados”, en los cuales los paradigmas y referentes que exaltan a la juventud, lo bello y saludablemente estético / externo, predominan y están a la orden del día (Jorquera, 2010).

Los autores antes señalados, Bazo y García (2006) atribuyen a que el fenómeno del envejecimiento poblacional está relacionado con las tendencias de natalidad y mortalidad que en América Latina se confirman será y es más acelerado que en Europa. Concuera con estos, Araníbar (2001) quien también es un estudioso de este fenómeno y así lo manifiesta “(...) la región vive un proceso de envejecimiento ligado a elementos físicos e ideológicos creados antes y en otras sociedades. Es decir, experimenta otro envejecimiento, cualitativamente distinto a los países desarrollados” (Op. Cit 2001: 7-8); señala además factores relacionados con la cultura, cambios tecnológicos, condiciones sanitarias, entre otros.

El envejecimiento como fenómeno mundial, ha sido abordado e investigado de manera amplia en los países más desarrollados (especialmente en Estados Unidos y países europeos), en la actualidad han evolucionado de los estudios netamente demográficos y descriptivos sobre este proceso vital, a una etapa de análisis de novedosas maneras de envejecimiento saludable / exitoso (Successful aging, por su nombre en inglés); suelen tener en común estas pesquisas, el realizar críticas al paradigma que aborda el fenómeno de envejecer solo desde una perspectiva de declinación en la salud y desde una perspectiva individual y cuasi-patologizada (Katz y Calasanti, 2014). Otra de las corrientes investigativas en torno a las personas mayores, tienen que ver con la *calidad de vida* de estas durante el proceso del envejecimiento. Este concepto, presenta variadas y caleidoscópicas aristas al definírsele, siendo comunes, aquellas que posibilitan caracterizar a los adultos mayores, ya que tiene unicidad en su acepción, es decir “tiene características específicas que no tienen otros grupos de edad, tal es el caso del retiro laboral, la presencia de enfermedades crónicas, los cambios en las estructuras/funciones fami

liares, entre otros aspectos” (León & Campos 2011:13) a estas características únicas, también aportará el contexto histórico-socio-cultural de la (s) persona (s) en el cual envejece/n, así mismo las circunstancias en las cuales se da el proceso del envejecimiento (León & Campos 2011, Osorio y cols. 2011, pp. 61-75).

En Colombia, algunas de las investigaciones consultadas y leídas destacan que

La definición del envejecimiento normal no es una delimitación fija y depende de múltiples variables / enfoques, por ejemplo, desde una *perspectiva estadística*³ se define como aquel estado caracterizado por las condiciones físicas y mentales que con mayor frecuencia aparecen en la población. De otro lado, desde una *perspectiva biológico-funcional*⁴ se habla de tres patrones de envejecimiento: el normal o usual, caracterizado por la inexistencia de patología biológica o mental; el óptimo o competente y saludable que asocia un buen funcionamiento cognoscitivo y una adecuada capacidad física a una baja probabilidad de existencia de enfermedad y/o discapacidad y, el envejecimiento patológico que está determinado por presencia de enfermedad (Arango & Ruiz, 2007, p. 1)

Las autoras antes referenciadas, plantean además que, el diagnóstico sobre envejecimiento y vejez en el contexto nacional se constituye en uno de los fundamentos de la política social, manifestando que en algunas áreas la información no es suficiente. Los datos actuales, o la ausencia de los mismos, orientan el accionar de la política pública y obliga, al Estado y a la sociedad, a preocuparse por obtenerlos y a minimizar los obstáculos que se presentan para la acción, por falta de conocimiento de la situación. Por otra parte, según Dulcey-Ruiz, Mantilla G., Carvajal, L. & Camacho G. (2004, p. 27) los índices de dependencia y de envejecimiento permiten ver como el grupo de los adultos mayores crece más rápidamente que el total de la población. Entre 1995 y 2000, los mayores de 60 años aumentaron 2.8%, mientras que el crecimiento total de la población fue de 1.9%; incremento que se espera sea sostenido en las próximas décadas. Al escribir el presente texto, se viene realizando electrónicamente y presencialmente un nuevo censo poblacional en Colombia (2018). Antes que este, fue realizado uno en el año 2005. En la Encuesta Nacional sobre Demografía y Salud (2005) realizada por Profamilia, según el Censo de Población y Vivienda 2005, el 68.7% de las personas *adultas mayores* habita en casa, el 24.8% vive en apartamento y el 5.2% reside en habitaciones o cuartos. En términos de cobertura de servicios públicos domiciliarios, los sitios de vivienda de los adultos mayores disponen en un 71.75% de acueducto, en 56.48% de alcantarillado y 86.69% del servicio de energía eléctrica, respectivamente.

³ Cursivas realizadas por la autora

⁴ Idem

En otro informe⁵ más de la mitad de los mayores de 60 años son pobres, al igual que en el resto de Latinoamérica. Sin embargo se ha visto cómo los hogares que tienen adultos mayores están relativamente mejor que los que carecen de ellos. En 1997 en Colombia, uno de cada dos ancianos viviendo en zona rural, era pobre, principalmente las mujeres, a diferencia de la zona urbana donde la pobreza estaba igual en los dos géneros. En el período comprendido entre 2000 y 2003 se presentó una leve disminución de la población por debajo de la línea de pobreza pasando de 55.03% a 52.68%, en el total nacional y de 44.20% a 48.20% en las áreas urbanas. En contraste con estas acotaciones, es importante acudir al concepto de salud en la persona mayor en proceso de vejez, lo cual define principalmente en términos del mantenimiento de la funcionalidad, la independencia y la autonomía de la persona, cuyos componentes principales son movilidad y función neurocognoscitiva adecuadas. El deterioro funcional es un indicador pronóstico de discapacidad y de dependencia de servicios de salud, así como de las posibilidades para asumir o interactuar en otro tipo de contextos como el educativo, entre otros, por lo cual su evaluación adquiere especial relevancia.

Es importante en este punto destacar la percepción del estado de salud. A lo largo de los años se ha equiparado vejez con enfermedad y de ahí resulta que la mayoría de los adultos mayores interpreta su salud como mala. De otro lado se ha visto como en la medida que una persona se percibe mejor, usa menos los servicios de salud y tiene una mayor *calidad de vida*.⁶ Según la Encuesta Nacional de Demografía la Salud (Profamilia, 2005), en los hombres, en un porcentaje ligeramente mayor, es percibida como excelente, muy buena y buena; por el contrario el sexo femenino tiene porcentajes mayores en las alternativas de regular y malo. Por edad, la percepción de una salud excelente se ve en los jóvenes (0 – 19 años) y empieza a disminuir en cada uno de los siguientes grupos; la alternativa regular empieza a ser señalada en un porcentaje mayor del 30%, a partir de los 50, y se va incrementando paulatinamente. Los mayores porcentajes de la alternativa mala, están en los grupos mayores de 80 años.

En diálogo con lo anterior, es importante destacar la definición de *discapacidad*⁷ que sobre el particular plantea la OMS, como toda restricción o ausencia (debida a una deficiencia), de la capacidad de realizar una actividad en la forma o dentro del margen que se considera normal para un ser humano. De otro lado, *funcionalidad*⁸ se refiere a la capacidad que tiene un individuo de realizar sus actividades básicas de forma independiente y serían sus alteraciones o limitaciones, sin importar la edad de quien las padezca, las que llevarían a un individuo a ser persona con discapacidad. Por consiguiente, y a pesar de ser uno de los errores más frecuentes, no se puede ni se debe equiparar vejez con discapacidad.

⁵ Fuente: Misión Para el Diseño de una Estrategia de Reducción de la Pobreza y la Desigualdad: MERPD: 2004-2015.

⁶ Cursivas realizadas por la autora.

⁷ Idem

⁸ Idem

LA GERONTAGOGÍA, UNA APUESTA EDUCATIVA

Apoyados en la última frase o planteamiento del párrafo anterior, así como desde el análisis de los resultados que se viene realizando en el marco de la investigación *Caracterización integral de la vejez desde los aportes de la gerontagogía y la educación social con personas mayores*⁹, se considera importante, adentrarse en estas posibilidades educativas desde, con y para el grupo etario en comento. Se ha tenido como propósito caracterizar -como equivalente a establecer/identificar/clarificar-, integrando variados aspectos y ámbitos, acerca de las necesidades vitales y educativas en las personas mayores. Aquellas son definidas como el espacio abierto entre un tiempo presente y un estado deseado de conocimiento, habilidades y actitudes de un individuo determinado. La necesidad educativa no se hace explícita hasta que los seres humanos no adquieren conciencia de la laguna existente entre lo que ellos son en el presente y lo que ellos piensan que deberían ser en ese mismo momento. La principal necesidad educativa de las personas mayores, por tanto, está relacionada con la búsqueda de una nueva identidad personal y social, abordando la vejez como una de las etapas del ciclo o curso vital humano, individual y grupal, desde los aportes de la gerontagogía y la educación social, Silva (2016, p.1). Según la tendencia de las estadísticas demográficas, la población de personas mayores, aumenta en todo el mundo, y Colombia no es la excepción. Los adelantos y nuevas alternativas de abordaje y aportes en las ciencias de la salud y de la tecnología, así como diversas y más favorables condiciones / entornos ambientales y ecosistémicos, han posibilitado prolongar la esperanza de vida. Hasta hace poco tiempo, las perspectivas acerca de las alternativas de las personas retiradas, cuando terminaban su vida laboral activa/productiva, eran -y aun es y se debe repensar y redefinir- sombrías, pesimistas y discriminadoras, enfocadas en los déficits, las patologías y el menosprecio por esta etapa del ciclo vital individual y familiar. En las recientes décadas estas perspectivas afortunadamente van cambiando y, para positivo: se asume a la vejez como una “tercera etapa/edad” (algunos autores la ubican como la cuarta edad o etapa) vital, con grandes posibilidades y fortalezas a potenciar, en pro de la actividad creativa, útil para la sociedad (distinta a la visión instrumental y monetarista), aprovechando múltiples oportunidades de ocio, cultura, educación, perspectivas de desarrollo personal, formación, ocupación placentera del tiempo disponible. Por lo anterior salud y educación de las personas mayores son fundamentales si se desea aprovechar, la sabiduría, experiencias y posibilidades interactivas y realimentadoras con personas en otras etapas vitales (la infancia, la adolescencia, la adultez joven y media); será entonces necesario abordar y caracterizar lo más integral y contextualmente posible (en una primera fase en la Región Caribe Continental Colombiana) las necesidades, posibilidades vitales y educativas de las personas mayores o en la etapa de la vejez en el ciclo vital, desde los aportes de la gerontagogía y la educación social.

9

La autora del presente artículo, funge como investigadora principal de esta investigación que se desarrolla desde el Grupo EDUSAR (Educación, Salud y Rehabilitación) adscrito a la Dirección Institucional de Investigación de la Universidad Metropolitana (Barranquilla-Colombia) y categorizado en Colciencias.

Surge entonces la necesidad, en este momento de preguntarse a qué hacen referencia la Gerontagogía (Gg) y la educación social (E.S.); ubicándose en las definiciones consignadas en la introducción de este artículo, se continúa el rastro de esta ruta educativa en que se constituye la Gg y la E. S.

La Pedagogía es la ciencia que estudia la educación. En un primer momento, abarca a todas las personas que se educan, aunque su raíz etimológica hace referencia a la educación de los niños (“Paidos”: niño y “gogía”: llevar o conducir). Al ampliarse la edad en que la persona puede ser educada, se incluyen los adultos como sujetos de educación, surgiendo entonces la Andragogía, como término específico de la ciencia de la educación de los adultos, diferenciándola de la infantil. Finalmente, en el crecimiento cuantitativo y cualitativo de la educación de las personas mayores, se acuña un nuevo término diferenciador, la Gerontagogía...que también da lugar a unos nuevos profesionales, los-as gerontagogos-as, Bedmar (2009: p. 119).

Diversos son los autores que se pueden referenciar, que tratan desde hace ya varias décadas, acerca de la educación de las personas mayores. Entre otros, Moddy (1976, p. 16), para quien el eje central de la construcción pedagógica que se debe realizar con los adultos mayores, conllevando a una concepción de la educación como participación. Por su parte, Sáez y Vega (1989, p. 18), la conciben como la autorrealización que facilita al último tramo del ciclo vital la consecución de los proyectos que no pudieron ser realidades o realizados anteriormente... La satisfacción que esta práctica connota adquiere gran relevancia en este período evolutivo de la edad. Bastida (2011), siguiendo a la corriente anglosajona, de tendencia funcionalista, defiende lo acotado por Bass, Caro y Chen, 1993, citados por Sánchez Martínez, (1998, p. 107) como *envejecimiento productivo*¹⁰ (e.p.) entendido éste como cualquier actividad, pagada o no, realizada por una persona mayor que produce bienes y servicios o que desarrolla la capacidad de producirlos (e.p. que tiene en la educación un sustento importante).

Un aporte más social acerca del e.p., lo hace Bastida (2001), quien lo asume como las actividades significativas realizadas por personas mayores, mediante un trabajo remunerado o no, que contribuya a la mejora del bienestar social y a la producción de bienes -materiales e inmateriales- y servicios, aportando además otros adjetivos calificativos, similares al proceso de envejecimiento: *satisfactorio*¹¹, que se centra en la mejora de aspectos psicológicos o fisiológicos, alivio de los efectos de las enfermedades y discapacidades -si las hubiese-, mantenimiento de un buen funcionamiento físico y cognoscitivo, sentirse vivo en definitiva; *normativo*¹², preocupado por el desarrollo tipo y típico y adecuado así como por las experiencias vitales que

¹⁰ Letras en cursiva, por el autor.

¹¹ Idem

¹² Idem

corresponden a la persona en la última fase de la vida; *competente*¹³, en el cual las personas son capaces de desempeñar eficazmente sus roles sociales en múltiples contextos: personal, grupal, cultural...de enfrentar y superar los cambios vitales, gracias a su experiencia y maestría; *activo*¹⁴, donde predomina el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación, seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. Esta definición toma en cuenta la participación continua y expresiva del mayor en actividades sociales, económicas, espirituales, lúdicas, cívicas, asociativas, no refiriéndose únicamente a la capacidad para estar físicamente activo o productivo.

Y, es aquí donde se enlaza nuevamente el valor integral de la gerontagogía y la labor educativa de sus profesionales, los-as gerontagogos-as. Al respecto, resulta útil el legado de García Minguéz & Sánchez García (1998), en Bedmar & Montero (2009), quienes se adhieren a la corriente hispano-francófona, cuando manifiestan que:

El tiempo es lo que nos deshace y nos construye. El ser humano observa que el tiempo pasado ha dejado su huella, la experiencia. En ella se registran los anhelos y los proyectos, las ideas y los sentimientos, los tiempos de gloria y de crisis, el amor y el dolor...es el patrimonio de la vida. El tiempo también posee la perspectiva de futuro: puede acumular sueños, nuevos proyectos. La educación proseguirá el proceso de transformación, buscando la felicidad y el compromiso social. El modelo educativo con los mayores tiene que alejarse de los clichés clásicos, que solo creen en el practicismo y eficientísimo de la acción, para adecuarse en contenidos y metodologías a las personas mayores.

... Y, de sus vidas en contexto, acota la autora de este trabajo/texto, quien a su vez dialoga y está en sintonía con lo expresado por Sáez (1997), cuando aporta cuatro posturas o perspectivas, desde las cuales dinamizar la propuesta o alternativa educativa sobre, con y para personas mayores: 1) la educación es una proyección hacia el futuro -corto o prolongado; 2) la educación hay que entenderla y comprenderla como práctica de servicios sociales, en su sentido más amplio; 3) el eje central de la construcción gerontagógica integra una concepción de la educación como participación, y 4) la educación fundamentada fuertemente en la autorrealización, ejecutando proyectos o realizando actividades que no se pudieron llevar a cabo antes. Por todo lo antes expuesto, un aporte inmensamente valioso y determinante lo obsequia García Minguéz (2004) cuando plantea que la educación en y con personas entradas en años es una acción fenomenológica orientada a posibilitar el descubrimiento del capital personal, social y cultural del colectivo mayor para su reconocimiento y transformación. Desde cuando el doctor Pierre Vellas al inicio de la década de los años 70 del siglo veinte, conformó la primera Universidad de la Tercera Edad -UTE- en Toulouse (Francia), se ha extendido esta buena iniciativa a diversos países. El nacimiento y desarrollo de la primera universidad para personas mayores se realiza en la Université des Sciences Sociales en esta ciudad francesa, el 23 de febrero del año 1973. Bajo esta universidad el Consejo de la Unité de Enseignement et de Recherche «Etudes Internationales de Développement» crea la Université du Troisième Âge bajo la dirección del profesor en Derecho Internacional Pierre Vellas. Por otra parte "...la idea de educación a lo largo de la vida, por cierta y extendida, es un avance que abarca a todos los

seres humanos independientemente de la edad. Invito a empujar los impulsos educativos hasta el colectivo de las personas mayores, como medio de capturar la continuidad de una vida cualificada personal y socialmente. Para sostener esta afirmación acudo a el concepto de educación como derecho reconocido por la ONU en 1948... muy especialmente desde la Educación Social" (García Mínguez, 2005: 129).

Hoy en varios países europeos -ver en España¹⁵, en América del Norte (Canadá), y algunas significativas experiencias gerontagógicas en Latinoamérica (Chile y México, entre otros países) se están multiplicando estas poco a poco. Dentro de las actividades de las Universidades de los Mayores (UMA) o Universidades de la Tercera Edad (UTE) como se les conoce en Francia, especialmente, debe mencionarse el gran Proyecto GERON¹⁶, el cual se ha llevado a cabo desde 1998 entre diferentes países desarrollados, con resultados muy apreciables en la enseñanza y aprendizaje de las personas mayores y la formación internacional en gerontagogía. El proyecto antes mencionado ha estado coordinado por la Dirección General de Educación y Cultura de la Comisión Europea y se ha llevado a concretar mediante el programa de Cooperación Unión Europea-Canadá en el sector de la enseñanza superior y la formación (García Mínguez y Sánchez Martínez, 2000: 4). Al inicio del Proyecto GERON estuvo integrado por cinco centros de enseñanza superior europeos y cuatro canadienses: Universidades de Ulm y Dortmund (Alemania), Universidad de la Tercera Edad de Namur en Bélgica y la Universidad de Murcia en España, coordinadas por la Universidad de Granada en el mismo país, por Europa y, por Canadá: Instituto de la Tercera Edad de Montreal de la Universidad de Quebec (Montreal), y en Ontario las universidades de Laurentienne y Huntington. Hoy son muchas más las universidades de distintos países en los diferentes continentes, vinculadas a este proyecto. En una pasantía internacional investigativa¹⁷, la autora pudo dialogar con el Dr. Andre Lemieux y el equipo interdisciplinario de investigación gerontagógica, en la Universidad de Quebec en Montreal; igualmente conocer el funcionamiento de algunos centros comunitarios para personas mayores en la ciudad canadiense de Ottawa, en donde las posibilidades para la autorrealización y el servicio social, mediado por experiencias educativas y lúdicas, otorgan sentido para muchas personas, aportando a la vivencia de una vejez activa, expresiva y humanamente productiva.

¹³ Idem

¹⁴ Idem

¹⁵ <http://www.aepumayores.org/es/contenido/miembros/mapa-de-universidades>

¹⁶ Proyecto GERON. Enseñanza y aprendizaje en la tercera edad: una formación internacional en Gerontagogía. Comunidad Europea – Canadá Programa de cooperación en el sector de la enseñanza superior y la formación. Universidad de Granada - Aula Permanente de Formación Abierta. lsi.ugr.es/~geron/

¹⁷ En el mes de abril de 2017, apoyada por la Universidad Metropolitana (Barranquilla-Colombia), en el contexto de la investigación por culminar, en el texto señalada, pudo darse esta experiencia, así como conocer experiencias concretas sobre el aprendizaje y los ámbitos educativos y recreacionales para personas mayores en Ottawa (Canadá)



Todos los seres humanos tenemos derecho a la educación, sin diferencias de edad.

UNA EXPERIENCIA CONCRETA

Existen rutas de pesquisas, estudios e indagaciones, socializadas en diversos eventos científicos nacionales e internacionales que nutren líneas investigativas acerca del adulto mayor desde la perspectiva de la funcionalidad, la cual viene desarrollando el grupo de investigación EDUSAR (Educación, Salud y Rehabilitación), liderado por la investigadora Olga Suárez Landazábal¹⁸, sumándose a estas apuestas educativas con, por y para las personas mayores, en la región Caribe colombiana, particularmente en la Universidad Metropolitana, en Barranquilla (capital del departamento del Atlántico). En los últimos tres años, se vienen socializando y visibilizando diversos trabajos investigativos, docentes y experienciales desarrollados por profesionales de distintas disciplinas, que aportan alternativas para una salud funcional (en los tres niveles de atención -preventivo-promocional, terapéutico y rehabilitatorio) como uno de los pilares fundamentales de la calidad de vida de este grupo etario. Otra de las bases para garantizar una vejez con estilos de vida saludables, autorrealización del-a geronte y servicio a sus coetáneos o pares, está en *la apuesta educativa*¹⁹ que desde el aporte interdisciplinario de la gerontagogía viene ganando adherencias, enfocada desde la educación social y la pedagogía social.

¹⁸ Fisioterapeuta. Gerontóloga. Magister en Docencia e Investigación Universitaria. Líder del Grupo de Investigación EDUSAR - adscrito a la Dirección Institucional de Investigaciones de la Universidad Metropolitana (Barranquilla-Colombia)

¹⁹ Las cursivas son de la autora

Será motivo de otro producto / texto a escribir (un compromiso, desde ya con esta publicación, la revista Helios)²⁰, con los resultados que en esta etapa final de la investigación de Silva (2016-2018) se viene desarrollando, se esta en la etapa de análisis de la información recabada con distintos instrumentos investigativos (revisión y análisis bibliográfico, un cuestionario de carácter narrativo y entrevistas semiestructuradas), en una investigación desde el paradigma fenomenológico (interpretativo-comprensivo), de tipo cualitativo y mediante los métodos que propician la hermenéutica y el análisis comprensivo a las narrativas obtenidas de las personas mayores, como son la etnometodología y el interaccionismo simbólico. Los resultados de esta investigación, así como los productos investigativos de ésta, entre otros llevadas a cabo o generados por miembros del grupo investigativo Edusar (UniMetropolitana-Barranquilla/Col.), entre los que se encuentran artículos científicos de revisión y reflexión, capítulos de libro y libros ya publicados, así como jornadas institucionales, nacionales e internacionales sobre el adulto mayor enfocados en la funcionalidad, se constituyen en la piedra angular del *Proyecto UMMA*²¹ – Aula Abierta para mayores.

CONCLUSIONES

Estas suelen ser en todo proceso-documento investigativo, parciales, susceptibles de ser realimentadas, redefinidas, debatidas y contextualizadas. Según las estadísticas demográficas, la población de personas mayores, aumenta en todo el mundo y Colombia (entre otros países latinoamericanos) no es la excepción. Los adelantos y nuevas alternativas de intervención y aportes desde las ciencias de la salud y de la tecnología, así como diversas y más favorables condiciones / entornos ambientales y ecosistémicos, han posibilitado prolongar la esperanza de vida; compartimos lo expuesto, en este sentido, siguiendo a Vásquez-Brofman (2006, p.181) quien plantea que “Por primera vez en la historia de la humanidad una generación de adultos sobrevivía, en buenas condiciones, más allá de los setenta, con mucho tiempo libre y a la vez, llenas de entusiasmo y energía; se ha producido una importante transformación en la noción de envejecimiento en las últimas décadas”. En el tema abordado en este texto, podrían señalarse, entre otras conclusiones:

La existencia de posibilidades y alternativas, que permitan descubrir y potenciar el capital o *los tesoros*²², personales, familiares, sociales y culturales, que despatologicen la vejez como una de las etapas de los seres vivos, entre estos los de la especie humana.

²⁰

Revista académica de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Privada Antenor Orrego de Trujillo, Perú, dedicada a las Ciencias de la Educación y disciplinas conexas. Publica trabajos de docentes e investigadores de esta universidad y de otras instituciones.

²¹

Cursivas de la autora. *Proyecto UMMA*: Universidad Metropolitana para Mayores - Aula Abierta, que propicia la integración de acciones interinstitucionales e interdisciplinarias entre la Fundación Hospital Universitario Metropolitano -FHUM-, hospital-escuela de más de cuarenta y cinco años de existencia y la Universidad Metropolitana (UM) en Barranquilla-Colombia

²²

Cursivas realizadas por la autora.

- Marta Silva Pertuz

Las personas mayores, desde sus vivencias, experiencias, aprendizajes (institucionales y vitales), creencias, tradiciones, sentimientos y proyectos/sueños, tienen mucho por legar y seguir ellos-as aprendiendo en el diálogo intergeneracional. En este contexto, se da el ámbito propicio para plantear e implementar un proyecto gerontagógico como el señalado en la cita 20), cuyo objetivo es humanizar una bella etapa vital humana y las condiciones de salud en ésta, como se da en las otras etapas/períodos del ciclo vital individual y colectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barrionuevo, A.J. (2014). *Gerontagogía, una intervención educativa*. Instituto de Estudios Superiores de Chiapas-Universidad Salazar, pp. 1 a 14.

Lemieux, A. (1998). *La Gerontología y la educación de personas mayores en la universidad del año 2000*. En Guirao y M. Sánchez (eds). *La oferta de la Gerontología*. Actas del Primer Encuentro Nacional Sobre programas Universitarios para Mayores. Granada: Grupo Editorial Universitario, pp.199-234.

Araníbar, P. (2001). *Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina*. Santiago de Chile, CEPAL. [en línea] [Consulta 29 de Abril de 2018].

Bazo, M. García, B. (2006). *Envejecimiento y sociedad: Una perspectiva Internacional*. 2ª edición. Editorial Panamericana. Madrid, España.

Pérez Díaz, J. (2000). *Envejecimiento poblacional y dependencia. Una perspectiva desde la necesidad de cuidados*. Ponencia presentada en la II Jornada Gerontológica Calidad de vida y Calidad de Servicio en la atención a personas mayores, organizada por Recursos Asistenciales. Pamplona, 25 de octubre de 2000. [en línea] [Consulta 15 Abril de 2018]

Jorquera, P. (2010). *Vejez y Envejecimiento: Imaginarios Sociales presentes en los textos escolares oficiales del MINEDUC -Año 2009-*. Tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad [en línea] http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2010/csJORQUERA_p/html/index-frames.html [consulta 26 de Abril 2018]

Katz, S. Calasanti, T. (2014). *Special Issue: Successful Aging*. *Critical Perspectives on Successful Aging: Does It "Appeal More Than It Illuminates"?* En *The Gerontologist Advance Access published April 18, 2014* [en línea] <http://gerontologist.oxfordjournals.org/content/early/2014/04/17/geront.gnu027.full.pdf+html> [consulta 29 de Abril de 2018].

León D., Rojas, M., Campos, F. (2011). *Guía calidad de vida en la vejez. Herramientas para vivir más y mejor*. Pontificia Universidad Católica de Chile Vicerrectoría de Comunicaciones y Educación Continua Programa Adulto Mayor Centro de Geriatria y Gerontología. [en línea] http://adulto-mayor.uc.cl/docs/guia_calidad_de_vida.pdf [consulta 5 de Abril de 2018].

Osorio, P. Torrejón, M., Anigstein M. 2011. Calidad de vida en personas mayores en Chile. En Revista Mad Universidad de Chile, N° 24, Mayo de 2011, pp.61-75. [en línea] [consulta 29 de Abril de 2018].

Arango, V.E. & Ruiz, I. C. (2007). *Diagnóstico de los adultos mayores de Colombia*. Fundación Saldarriaga Concha, p. 1, Bogotá.

Dulcey-Ruiz, Mantilla G., Carvajal, L. & Camacho G. (2004). *Envejecimiento, comunicación y política*. Ministerio de Comunicaciones, CEPSIGER, p. 27.

Encuesta Nacional sobre Demografía y Salud (2005). Profamilia. Bogotá D.C. Colombia.

Silva, P. M. (2016). *Caracterización integral de la vejez desde los aportes de la Gerontagogía y la Educación Social con personas mayores*. Grupo EDUSAR -Educación, Salud y Rehabilitación- adscrito a la Dirección Institucional de Investigaciones de la Universidad Metropolitana (Barranquilla-Colombia). Formato SIDI, p. 1.

Bedmar, M. & Montero, I. (2009). *Recreando la Educación en Personas Mayores*. Colección Educación Social, Volumen 3. Grupo Editorial Universitario - GEU Editorial. Granada, España, pp. 119 a 122.

Sàez, J. -Coord.- (1997). *La tercera edad. Animación Sociocultural*. Madrid. Dykinson, s. /p.

García Minguez, J. (2004). *Educación en personas mayores. Ensayos de nuevos caminos*. Madrid. Narcea, s. /p.

_____ -Coord.- y cols. (2005). *Programas de Educación Intergeneracional. Acciones estratégicas*. Madrid. Dykinson, p.129.

Vásquez-Brofman, A. (2006). *Amor y sexualidad en las personas mayores*. Transgresiones y secretos. Barcelona: Gedisa, p.181